vinetur

Castilla-La Mancha sufre la mayor caída de exportaciones de vino en España

Su dependencia del granel provoca una pérdida de 2,1 millones de hectolitros

jueves 24 de septiembre de 2026



Este jueves, 24 de septiembre, el análisis de Del Rey AWM a partir de los datos de la AEAT sitúa a Castilla-La Mancha como la comunidad con la mayor pérdida de exportaciones de vino y productos vitivinícolas en la campaña 2025-26, cerrada en

julio. En el conjunto de España, las ventas al exterior bajaron un 13% en volumen y un 7,2% en valor, hasta 23,7 millones de hectolitros y 3.274 millones de euros. Al mismo tiempo, el precio medio subió un 6,6%, hasta 1,38 euros por litro, empujado por la escasa producción al inicio de la campaña.

La caída fue mayor en los mostos y en los vinos a granel, dos categorías muy sensibles al precio y muy ligadas a un número reducido de compradores. Del Rey AWM apunta a Francia e Italia como dos de los mercados que el pasado año necesitaron menos vino exterior por sus propios problemas de ventas y por el nivel de existencias. Entre los vinos envasados, los tranquilos se comportaron mejor que los espumosos, con apoyo de los varietales y de una mayor estabilidad de los vinos sin indicación de calidad.

Castilla-La Mancha fue la comunidad más afectada en términos absolutos. Entre agosto de 2025 y julio de 2026 perdió 2,1 millones de hectolitros y cerró la campaña con 12 millones. En valor, retrocedió 54,8 millones de euros, hasta 886 millones. La consultora relaciona esa bajada con la fuerte presencia de mostos y graneles en su cesta exportadora y con la concentración de sus ventas en pocos destinos. Italia redujo de forma intensa sus compras de vino y mosto españoles, mientras Francia y Alemania también tuvieron menos capacidad para absorber producto exterior.

Los datos de Del Rey AWM reflejan que la estructura de las ventas castellano-manchegas sigue muy apoyada en el granel y en otros productos vitivinícolas. Esa composición hace que la comunidad quede más expuesta cuando cae la demanda en los grandes mercados compradores o cuando el ajuste se produce por precio.

A mucha distancia de Castilla-La Mancha aparecen otras regiones de la franja central. La Comunidad Valenciana terminó la campaña con 363 millones de litros exportados, un 2,6% menos, y con una facturación de 339,6 millones de euros, un 2,4% inferior. Del Rey AWM atribuye buena parte de esa bajada a la menor venta de mostos, ya que los vinos elevaron su facturación un 4,2%, hasta 221 millones. Para la firma, esa evolución más moderada está ligada a una mayor diversificación de productos y mercados.

Murcia registró la peor caída relativa en volumen entre las comunidades analizadas. Sus exportaciones bajaron un -26,5%, lo que supone 66,3 millones de litros menos en un año, hasta 184,3 millones. En valor, perdió 25,9 millones de euros y cerró en 215,4

millones. También Andalucía figura entre las regiones con descensos de doble dígito en vino, junto a Castilla-La Mancha, La Rioja, Madrid y País Vasco.

Cataluña fue la comunidad más estable en volumen entre las grandes exportadoras. Vendió al exterior 171,6 millones de litros, apenas un 0,2% menos que en la campaña anterior. Sin embargo, su facturación cayó un 6,3%, hasta 576,9 millones de euros. Del Rey AWM interpreta que en su caso pesó más el ajuste de precios que una bajada acusada de las ventas en botella.

En la mitad norte, donde el peso de los vinos envasados es mayor, también hubo retrocesos de entidad. La Rioja terminó con 81,9 millones de litros y 277,9 millones de euros, tras perder 10 millones de litros y un 9,9% de valor. País Vasco bajó un 16,5% en volumen, con 42,3 millones de litros, y un 6,2% en valor, hasta 225 millones de euros. Navarra quedó en 37,6 millones de litros y 92 millones de euros, con descensos del 7,2% y del 9%, respectivamente. Aragón mantuvo casi sin cambios el volumen, con 35,6 millones de litros, pero redujo un 10,6% su facturación, hasta 77,8 millones, una variación que Del Rey AWM atribuye casi por completo a unos precios medios más bajos.

La consultora vincula parte de esta presión sobre La Rioja, País Vasco y Navarra a las dificultades de venta en Estados Unidos tras los nuevos aranceles y al menor consumo y demanda mundial, sobre todo para los vinos tradicionales, en especial los tintos. Castilla y León, más apoyada en vinos con denominación de origen y mercados de mayor precio, redujo un 9,2% el volumen y un 4,4% el valor, hasta 25,6 millones de litros y 231,4 millones de euros. Andalucía cerró con 27,5 millones de litros y 104,3 millones, con caídas del 12,8% y del 10,2%. Galicia acabó en 11,4 millones de litros y 52 millones de euros, con descensos del 7% en volumen y del 3,5% en valor.

El cuadro autonómico sitúa además a Extremadura entre las regiones con mayor peso exportador, con 154,1 millones de litros y 97,6 millones de euros, y a Madrid con 23,1 millones de litros y 65,2 millones. En ambos casos hubo retrocesos durante la campaña, aunque Del Rey AWM no les atribuye el mismo patrón que a Castilla-La Mancha o Murcia, muy dependientes del granel y del mosto.

En los archipiélagos, Baleares redujo alrededor de un 5% sus exportaciones tanto en volumen como en valor, pero siguió siendo la comunidad con el precio medio más alto, por encima de 10 euros por litro. Sus ventas fueron de unos 800.000 litros y casi 8,3 millones de euros, con una presencia importante del mercado alemán. Canarias fue la única comunidad autónoma, junto con la pequeña partida exportadora de Cantabria, que aumentó sus ventas exteriores. Con los datos de Aduanas, Del Rey AWM cifra sus exportaciones en más de un millón de litros y 6,4 millones de euros, con un alza del 10,3% en valor, aunque con un precio medio inferior al de la campaña anterior. Cantabria, con cifras mucho menores, también avanzó y cerró con unos 200.000 litros y 300.000 euros.

Del Rey AWM añade que el cambio no afecta igual a todas las zonas productoras. La firma observa más dificultades para los vinos tintos que para los blancos, mejores opciones para los vinos de alta gama y una evolución más favorable de los espumosos en el mercado internacional que en España. También apunta al avance de los vinos de baja graduación y de las bebidas a base de vino como dos movimientos que están alterando la demanda exterior y obligan a las regiones a revisar su mezcla de productos y destinos.